

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Dios no es algo con lo que tratar al final de la vida, sino cada poro de la misma. Dios es la gracia, la energía, el momento creativo. Dios es la materia misma de la vida, no un objetivo que alcanzar ni un premio que merecer. Dios es una presencia ahora, un modo de pensar ahora, una visión del universo ahora”

Joan Chittister



Eduardo Chillida. Homenaje a María. 1960. Hierro.

PARA LEER...

BERMEJO, J.C. (Ed), *“Jesús y la Salud”*. Sal Terrae, Madrid 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 195 - Del 10 de abril al 16 de mayo de 2015

Pascua del Enfermo



En este día es habitual que nuestras parroquias y comunidades celebren el sacramento de la Unción de Enfermos en la Eucaristía.

Esta forma comunitaria ha devuelto el papel protagonista del Sacramento al enfermo o anciano. Éste descubre la fuerza del Espíritu del Señor Resucitado que le ayuda a afrontar la enfermedad o las limitaciones de

la ancianidad. Y es por ello que –voluntariamente- pide a su comunidad que oren por él/ella y le unjan con el óleo de la salvación.

Pero esta recuperación del sujeto activo y protagonista casi desaparece en la práctica hospitalaria. En ésta se espera a que el enfermo “no se entere”; quien lo pide suele ser la familia, y ya al final del recorrido de la enfermedad. El protagonista principal pasa a ser la familia.

Esto no debe ser así. Nos lo recuerda Santiago 5,14-15: “¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que recen por él y lo unjan con óleo en nombre del Señor”.

Debemos tenerlo claro, en primer lugar, nosotros; y después transmitirlo así en nuestras parroquias. Todo sacramento es un acto de fe donde el sujeto protagonista debe sentir, vivir y manejar el encuentro personal con Cristo en su vida, especialmente cuando está marcada por el sufrimiento.

Sin olvidar que el último sacramento del cristiano ha de ser la Eucaristía (en forma de Viático), fuente y culmen de la vida del creyente.

Haced lo posible para permitir que todos disfruten conscientemente de ese encuentro personal con el que es la Vida.

PARA ORAR

Señor, en mi vida me pregunto
 Muchas veces cómo actuarías Tú.
 Te veo junto a los enfermos, cómo les ayudas,
 Y cómo afrontas Tú el sufrimiento.
 ¡Cuánto me falta para parecerme a Ti!
 Dame tu Espíritu, Señor.
 Dame un corazón misericordioso como el tuyo.
 Llénalo de esperanza cuando estoy enfermo
 O cuando acompaño a quien lo está.
 Ilumina mi mirada
 Para acercarme a los enfermos y sus familias
 Descubriendo sus necesidades,
 Pero también sus riquezas y recursos.



Servid a los enfermos con entusiasmo y alegría

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy.
 Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este
 correo: dad@sancamilo.org.



A	I	R	G	E	L	A	R	J	E	O
S	U	S	D	N	O	S	O	R	T	V
E	F	G	C	U	U	Ñ	N	R	R	.
D	A	R	Q	U	T	E	E	E	L	E
E	N	A	U	C	U	I	S	E	N	I
T	R	N	O	T	M	C	N	O	N	S
O	E	D	L	A	O	P	R	E	O	D
D	U	E	D	C	E	A	R	I	L	L
N	E	N	G	R	I	D	A	D	Y	P
U	A	E	S	T	A	A	S	A	E	C
M	O	M	P	P	A	R	T	N	E	.

Frase anterior: Jesús nos repite que no podemos dar fruto estando desgajados de Él.

EVANGELIO (Jn 15, 9-17)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

- Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os amo.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido; y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo de. Esto os mando: que os améis unos a otros.

Juan recoge los dichos que se transmiten en la comunidad cristiana tras la experiencia de la resurrección de Jesús. Estamos por lo tanto en un contexto de dichos proféticos (mensaje inspirado) en el que un miembro de la comunidad, inspirado por el Espíritu de Jesús, toma la palabra y comunica algo que es verdad en el Espíritu.

Al modo del lavatorio de pies, Jesús les llama Amigos. Jesús es el Señor, pero no al modo medieval, sino entendido el ser Señor como aquel que no tiene siervos por debajo de él, pero tampoco a nadie por encima. Jesús es el Señor, el hombre libre. Ser su amigo es colocarse a su mismo nivel, al de aquel que es plenamente libre.

La amistad es la comunión ideal porque comparten el mismo ideal. Quieren lo mismo. Hacer lo que "él nos manda" es moverse por los mismos valores e ideales que él. En una relación sin secretos. El objetivo es que el ser humano llegue a ser un "ser divino". Plenamente libre.